

Historias provinciales y locales del siglo XIX y XX. Algunas reflexiones sobre la historiografía del interior de la provincia de Salta

Provincial and local histories of the 19th and 20th centuries.
Some reflections on the historiography of the interior of the province of Salta

Recibido: 01/08/2024 - Aceptado: 08/10/2024

Rolando Hugo Flores Ávila

Universidad Nacional de Salta, Argentina
Instituto de Enseñanza Superior N°6021, Argentina
Instituto de Enseñanza Superior N°- 6026, Argentina
rolandohugo99@gmail.com

Facundo José Maiza

Universidad Nacional de Salta, Argentina
Instituto de Enseñanza Superior N° 6021, Argentina
facundojosemaiza@hum.unsa.edu.ar

Resumen

En consonancia con los principios de la identidad nacional, surgió en la Argentina, así como en otros países latinoamericanos, un “centralismo historiográfico” que negó la heterogeneidad y ocultó las diferencias espaciales existentes en el nivel regional a fin de crear las historias nacionales, como síntesis y legitimación de las nascentes identidades nacionales latinoamericanas. Aparecieron historias provinciales y locales que tenían la pretensión no solo de alzarse frente a lo “nacional” porteño, sino también a la lógica de construcción historiográfica hegemónica de centro-periferia presente en el devenir de las historias de las provincias. Es por ello por lo que el siguiente trabajo se propone recuperar las diversas historias locales del interior que se encuentran solapadas o menoscabadas por la historia oficial provincial, para luego reflexionar sobre su relevancia y aporte a la construcción de una historiografía salteña pensada desde interior hacia el centro.

Palabras clave: Historia local; Historia provincial; Historiografía de Salta; Descentralización historiográfica

Abstract

In line with the principles of national identity, a “historiographic centralism” emerged in Argentina, as well as in other Latin American countries, which denied heterogeneity and concealed the spatial differences existing at the regional level in order to create national histories as a synthesis and legitimization of the nascent Latin American national identities. Provincial and local histories appeared with the pretension not only of standing up to the “national” porteño, but also to the hegemonic historiographic construction logic of center-periphery present in the evolution of the histories of the provinces. That is why the following paper aims to recover the various local histories of the interior that are overlapped or undermined by the official provincial history and then reflect on its relevance and contribution to the construction of a historiography of Salta thought from the interior to the center.

Key words: Local history; Provincial history; Historiography of Salta; Historiographic decentralization

Cita sugerida: Flores Ávila, R. & Maiza, F. (2024). Historias provinciales y locales del siglo XIX y XX. Algunas reflexiones sobre la historiografía del interior de la provincia de Salta. *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*. 11 (2), 102-110.

Introducción

La historiografía en Argentina innovó en su devenir histórico en cuanto al objeto de estudio, las fuentes utilizadas, la relación con otras ciencias sociales y la articulación de los niveles de análisis. Sin embargo, el área de investigación así conformada continuó siendo relativamente acotada en cuanto a sus temas y sobre todo en lo que respecta al espacio en el que concentró su interés. La nación fue el territorio y la referencia de Buenos Aires el problema central, puesto que para la historiografía imperante había motivos para ello. Allí estaban radicados quienes impulsaron esa renovación, a ese espacio atendieron la mayor parte de los trabajos que habían abordado el tema desde los propios orígenes de la disciplina, era donde se habían iniciado los procesos de especialización, institucionalización y profesionalización de las disciplinas dedicadas al estudio del pasado (Devoto y Pagano, 2009).

Las historias provinciales de fines del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX conformaban una serie de relatos (elaborados entre principios del siglo XIX y las entreguerras) por intelectuales que dedicaron una parte importante de su obra a recuperar hechos y hombres que se consideraban injustamente olvidados del pasado provincial (Marchionni, 2015). Para ello crearon instituciones, asociaciones, museos y escribieron obras que tradicionalmente habían sido consideradas menores por las elites culturales radicadas en Buenos Aires. En ese camino, nos obligan a repensar la relación entre metrópoli y periferia, entre Buenos Aires y las principales capitales provinciales. Entre otros motivos, porque nos permiten observar un haz de relaciones que incluyen aquellas que se traman con las elites sociales, culturales, políticas y económicas de la capital nacional y las burocracias estatales. También porque muestran que, lejos de ser las provincias consumidoras pasivas de los productos culturales elaborados en Buenos Aires, fueron proveedoras de imágenes, representaciones y símbolos utilizados en diversos momentos como hebras para hilvanar relatos identitarios con pretensión nacional.

En las últimas décadas se ha producido la recuperación de un género histórico tradicional, valorizado por una historiografía más interesada en la comprensión que en la explicación. Nos referimos a la "historia local", la cual convirtió y convierte a personas singulares, comunidades y pueblos en actores históricos cuya trascendencia muchas veces es desconocida u obviada por las mismas historias provinciales "oficiales". Al igual que es posible y necesario repensar las relaciones entre Buenos Aires y las ciudades capitales del interior, es imprescindible preguntarse entonces por la relación "histórica" entre la ciudad capital y las otras ciudades o localidades que componen la jurisdicción provincial.

Durante décadas, este tipo de historias estuvo en manos de entusiasmados *amateurs* locales más que en la agenda de la historiografía hegemónica o renovadora provincial y, por ello, numerosos autores continúan asociando la historia local con las pretensiones "parroquiales" de sus impulsores. Aquí los aportes de Ana Teresa Martínez (2013) sobre las conceptualizaciones de "intelectuales de provincia" son nodales para comprender el papel de algunos de ellos, muchos no pertenecientes al campo de la historia, que han aportado a la construcción de las historias locales no solo de la ciudad capital, sino a lo largo y ancho del interior provincial.

Por mucho tiempo existió una tendencia a vincular la dimensión local con el festejo de hechos gloriosos y con la labor realizada por historiadores e historiadoras no

profesionales. Si bien las ciencias sociales reconocen que todo pensamiento histórico, sociológico o antropológico exige un esfuerzo de localización espacial y temporal, solo cierto tipo de aproximaciones científicas es concebido como propio de la historia local. En ocasiones, las investigaciones generadas desde centros "periféricos" al núcleo de poder académico son valoradas con el criterio de que sólo les interesan regiones y problemas también de tinte "periféricos", propios del "interior".

Aún en la actualidad, un gran número de historiadores sigue pensando que la historia local es la historia "sobre" ámbitos reducidos y que no necesariamente contiene novedad y densidad teórica (Marchionni, 2015). Se la identifica, así, con el territorio en el que vive el erudito "aficionado", generalmente autodidacta, que no se halla inserto en instituciones de reconocido prestigio universitario o cultural (hegemónico), que trabaja sin teorías ni métodos definidos, y cuyas redes no excedan las estrictamente locales a la hora de editar sus escritos. Por consiguiente, los apartados venideros intentaran dilucidar lo mencionado hasta aquí.

Breve balance historiográfico de la historiografía salteña

Desde sus albores, la historiografía salteña de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, al igual que la historiografía "argentina" (porteña), nació al calor de los intereses y necesidades políticas de los sectores dominantes, no solo en la ciudad sino en la provincia, que buscaron en el pasado fin-colonial, pero sobre todo en el revolucionario salteño, una conexión inmediata con la construcción historiográfica nacional que comenzaba a gestarse.

Este inicio, y por mucho tiempo, estuvo signado bajo una lógica nación-provincia, donde las ciudades del interior emprendieron una larga carrera hacia a la indagación de su pasado con el objetivo primordial de encontrar elementos como héroes de bronce o grandes batallas del período revolucionario que les permitiera entrar dentro de la naciente "Historia Nacional". Esta incipiente producción historiográfica estuvo condicionada por el contexto histórico que la vio nacer. Al aproximarse el inicio de un nuevo siglo y, por ende, el advenimiento de los primeros centenarios de las fechas patrias, las élites locales encontraron una vía no solo para legitimar la historia regional o local, sino también consolidar su poder político.

Ante la inexistencia de una historia profesionalizada e institucionalizada, diversos intelectuales provenientes de variados campos como la abogacía, el clero o las fuerzas armadas se dieron la tarea de escribirla y difundirla mediante diversos mecanismos propios de la época y del espacio (Chaile y Quiñones, 2007). No dudaron, a su vez, en intercambiar y debatir sus resultados en distintos diarios,¹ revistas² y espacios de sociabilidad,³ que aún no pertenecían al ámbito académico, pero sí al político, tanto a nivel

¹ *Nueva Época* (1920), *El Cívico Intransigente* (1921-1927), *El Intransigente* (1928-1930).

² *Revista Quincenal* (1907-1908), *Literatura y Social Güemes*, (1-26), *Educación* (1911-1913).

³ La Sociedad de Fomento Unión Salteña y el Museo Provincial de Fomento fueron creados en 1915 con el objetivo de construir y legitimar un pasado y una cultura salteña hegemónica a criterio de un conjunto de intelectuales de la época. La Sociedad Amigos por la Historia fue creada por Vicente Arias Romero en el 1934 con la intención de articular una red de trabajo intelectual con preocupaciones historiográficas. La Junta de Estudios Históricos de Salta, que luego pasó a llamarse Instituto de San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta, se fundó entre los años de 1936 y 1937 para constituirse en un ámbito específico, dedicado al análisis, la investigación y la difusión de estudios históricos en la provincia (Geres y Quiñones, 2020).

local como regional. A primera vista, se puede observar un intento de emulación o réplica a la historiografía “porteña”. Sin embargo, avanzado el siglo XX, la historiografía salteña capitalina hegemonizó el discurso de una historia político-militar revolucionaria, en la que Salta fue el epicentro por excelencia de la Revolución de Mayo en el Río de la Plata.

Para Geres y Quiñones (2022) la institucionalización de la historia tuvo varias proyecciones y disputas historiográficas en torno a las construcciones del pasado entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, periodo en el que marcan tres momentos clave para hacer inteligible tan complejo proceso. Un primer momento, el de los primeros historiadores y espacios de sociabilidad de la élite salteña en la segunda mitad del siglo XIX. Luego, un segundo momento, que denominan de especialización e institucionalización de la historia en Salta durante toda la primera mitad del siglo XX. Por último, un tercer momento, el de profesionalización, que no es abordado con detalle, pero del que afirman que fue lento y tardío como consecuencia de las constantes dictaduras militares.

Ubicándonos en el segundo momento, *Historia del General Martín Miguel de Güemes y de la Provincia de Salta, o sea de la Independencia Argentina* de Bernardo Frías ([1902] 2017) fue una de las pioneras y más reconocidas en la historiografía salteña, regional y nacional durante todo el siglo XX. Compuesta por seis tomos, en esta obra el autor analizó la figura de Martín Miguel de Güemes como el máximo héroe local e insignia de la salteñidad, pero también como héroe nacional, colocándolo a la altura de San Martín y Belgrano, intención ya manifiesta –pero sin demasiado éxito– por Vélez Sarsfield en sus debates con Mitre (Devoto y Pagano, 2009).

Sin duda, este fue el camino que tomó la historiografía salteña capitalina, ya que historiadores discípulos de Frías, como Atilio Cornejo (1946), prosiguieron escribiendo la historia de Salta y la revolución bajo la misma lupa. Pero con la diferencia de que para mediados de siglo XX la historiografía argentina se encontraba en el inicio de su institucionalización, donde referentes como Ricardo Levene abrieron a historiadores locales de todo el país las puertas de distintas instituciones como la Academia Nacional de la Historia o Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho. Cornejo escribió múltiples obras, entre las que *La Cultura de Salta. Antecedentes históricos* (1938) e *Historia de Güemes* (1946) son las más destacadas sobre la problemática que abordamos. En ambas obras el autor apeló, siguiendo los pasos de Frías, a una historia marcada por la intención de incorporar a Salta en la historia nacional y un detallado recuento de “historiadores” que habían sido partícipes de escribir las primeras letras de la historia salteña, tomando principalmente los aportes de la Nueva Escuela Histórica.

Para inicios de la segunda mitad siglo XX, y hasta la década de los noventa, la historiografía salteña continuó signada bajo el mismo paradigma de sus antecesores, pero con la diferencia de un contexto de producción distinto a la media centena anterior. La búsqueda constante por parte de los historiadores salteños de insertar a Güemes y la historia de Salta en la historia nacional llevó a un proceso contundente de profesionalización e institucionalización de la historiografía local en un ámbito predominantemente académico al interior de las recientes universidades.⁴ Sin embargo, el

⁴ El Departamento de Humanidades, con la carrera en Historia, se fundó en 1955, dependiente en un primer momento del gobierno provincial pero rápidamente fue absorbido por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán (Geres y Quiñones, 2020). En 1963 se fundó Universidad Católica de Salta, donde la carrera de abogacía y jurisprudencia heredaron y defendieron la premisa historiográfica de sus antecesores y sus historiadores. En 1973, se fundó la Universidad Nacional de Salta, recuperando el Departamento de Humanidades y la carrera de Historia.

debate no se alejó de la discusión política propia del contexto de histórico. Todo lo contrario, se crearon asociaciones e institutos⁵ con el solo objetivo de estudiar y legitimar una postura política e historiográfica, ya no nacional sino sudamericana de la denominada gesta güemesiana.

Dentro de ese lapso, es posible ubicar un grupo de historiadores profesionales universitarios, miembros de número o correspondiente de la Academia Nacional de la Historia y del Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho e integrantes activos de instituciones civiles y políticas, como el Instituto Güemesiano de Salta, entre ellos podemos mencionar a Luisa Miller Astrada, Marta de la Cuesta Figueroa y Luis Colmenares. Han resaltado la importancia geopolítica que tuvo Salta en las guerras de independencia no solo en el Río de la Plata, haciendo alusión a la supuesta frontera norte defendida por Güemes y sus gauchos, sino también sudamericana, dada su participación en el plan sanmartiniano de liberar América (Figueroa de Sola, 2011). Durante la última década del siglo XX y las dos primeras del siglo XXI, la historiografía salteña tuvo un cambio radical no solo en los intereses de investigación, en un primer momento, sino en las perspectivas historiográficas por la cuales fueron abordadas. La historiadora Sara Emilia Mata (2005) fue central en el desarrollo historiográfico local, en un primer momento abocado al estudio del pasado colonial desde una óptica de la historia agraria, para luego mutar hacia el estudio de la revolución independentista en Salta y la figura de Martín Miguel de Güemes desde una historia social-económica que tuvo por horizonte el análisis de las formas de construcción del poder.

Asimismo, fue una de las pioneras en problematizar la historia local, regional y nacional, afirmando que la historia "regional" ya existente en el campo, de acuerdo con sus variantes y al espacio, respondía a un constructo que en su interior contenía un fuerte componente ideológico y legitimador de las clases dirigentes locales (Mata, 2002). Retoma la relevancia metodológica de las escalas espaciales para quienes hacen historia local, puesto que no han sido pocos quienes han indagado acerca de la historia de su localidad, de su pueblo o de su ciudad, pero muy pocos lograron trascender de lo lineal, lo cronológicamente ordenado y escrupulosamente ordenado.

La historia de las localidades cobra importancia y legitimidad cuando estas desempeñan un rol destacado en los contextos provincial o interprovincial. En este sentido, analizar la historia local de una ciudad como Salta no equivale a investigar sobre un pueblo más aislado, con menor conexión a los principales flujos de comunicación, una distinción que va más allá de las dimensiones geográficas. No obstante, esta idea puede resultar engañosa, ya que quienes abordan problemáticas relacionadas con espacios centrales, como Buenos Aires o Córdoba, rara vez se identificarían con la historiografía que se define como "local".

El espacio local, por sí solo, no proporciona un significado evidente, y tampoco lo hace la mera referencia a la categoría de historia local. Lo local puede entenderse como un ajuste espacial tanto de la observación como de la práctica historiográfica, lo que implica también un reajuste en las lentes con las que se aborda un espacio particular. Esto permite identificar la diversidad y la especificidad de un contexto más amplio, dotado de cierta coherencia fenomenológica. Desde esta perspectiva, lo que entendemos por "historia

⁵ El Instituto Güemesiano de Salta se fundó en 1982. Albergó a tanto historiadores profesionales del ámbito universitario como vocacionales de diversos campos de la cultura salteña.

local", "historia general" o "historia regional" se revela como un conjunto de nociones diversas y, en ocasiones, confusas.

Un recorrido por las historias locales "salteñas"

En la investigación *Historias provinciales, locales y regionales. Reflexiones acerca de la construcción de los espacios para la interpretación de los procesos históricos en Salta y el NOA* Marcelo Marchionni intenta explicar los cambios en las perspectivas de abordaje que se pueden advertir en las historias provincial y regional escritas desde Salta, a lo largo del siglo XX. No obstante, el trabajo se centra en una perspectiva netamente académica influenciada por los centros de estudios superiores universitarios en perspectiva solamente regional.

En las últimas décadas en la provincia de Salta y principalmente en su interior jurisdiccional se ha producido un asiduo interés por conocer su pasado y la relevancia que este tuvo en la "historia oficial" provincial. Si bien en su mayoría los trabajos no provienen del campo de la Historia, la necesidad identitaria de las sociedades de las distintas localidades de formar parte del pasado "heroico de la provincia" ha cobrado mucho vigor. No obstante, conviven propuestas de historia locales que solo buscan realzar la figura de uno o varios personajes en particular con intensiones que responden a intereses netamente políticos y sociales de turno.

En este sentido, podemos mencionar trabajos en la región chaqueña de la provincia de Salta como los de Sonia María Díez Gómez *Los Tiempos Del Rio-Rio del Valle Las Lajitas*, Juan Carlos Valdivieso *El Quebrachal: origen y escudo* y Alejandro Pojasi *Anta, Salta. Contribución a la Historia del Gran Chaco en los periodos de la Conquista, Colonia y Guerra por la Independencia*. Si bien las temporalidades son muy distantes entre una obra y otra, cada una responde a espacialidades cercanas y albergan en común una irrenunciable búsqueda de su origen como municipio y/o localidad.

La interacción entre los espacios macro y micro, enmarcada en un contexto temporal específico, es fundamental para comprender las dinámicas de organización económica, social y política. Este enfoque permite identificar tanto las similitudes como las particularidades de diferentes espacios, evitando caer en localismos. Ejemplos de este tipo de aproximación se encuentran en el estudio de Soraya Ataíde sobre las mujeres migrantes tarijeñas en el mercado de trabajo hortícola de Apolinario Saravia, en la provincia de Salta, y en obras literarias como *Apolinario Saravia. El jinete de fuego*, de Nicolás Lobos Porto, o *Romance a Chocolate Saravia*. Estas producciones pueden ser consideradas ejemplos de historias locales, en tanto exploran las interconexiones entre lo local y lo global, otorgando sentido a fenómenos que trascienden los límites de una localidad específica.

Escribir la historia de localidades adquiere legitimidad cuando estas alcanzan cierto protagonismo en los ámbitos departamental o municipal. Esto se observa en trabajos sobre el sur de la provincia de Salta, como los de Eduardo Poma (*Historia de Metán y de la frontera salteña*), Norma Estela Aguilar (*De la frontera del Pasaje Balbuena a la frontera del Rosario. Gobernación del Tucumán, 1707-1767*), Enrique Jauregui (*Historia de El Galpón*), y Carlos Gaztambide (*Historia de Río Piedras*). Analizando este espacio, surgen interrogantes: ¿se asocia lo local con una connotación peyorativa desde un punto de vista científico? ¿Qué entendemos realmente por historia local? ¿Cuáles son las

convenciones acordadas por los estudiosos para definir esta tendencia historiográfica? ¿Qué significado asume la categoría "local" cuando se utiliza como adjetivo del sustantivo "historia"? En este sentido, el trabajo de Norma Estela Aguilar destaca por abordar estas cuestiones de manera rigurosa.

La diversidad de trabajos sobre el interior de la provincia de Salta ofrece una oportunidad para reflexionar acerca del desarrollo de las historias locales, diferenciándolas de los localismos. Esto se debe a que la interacción entre los espacios macro y micro, en un contexto temporal específico, permite comprender las dinámicas de organización económica, social y política, considerando tanto las similitudes como las particularidades de cada región. En este marco, obras como *Tartagal, historia de una región* de Alejandro Pojasi, y su estudio *Por la salvación de los indios: una travesía visual por la misión evangélica de Embarcación Salta (1925-1975)*, ilustran cómo lo local puede integrarse en una narrativa más amplia.

A su vez, investigaciones como las de Ceriani Cernadas y Lavazza, que analizan la etapa formativa de la misión pentecostal escandinava en el Chaco argentino (1914-1945), o los trabajos de Ceriani Cernadas sobre el despojo territorial en la región chaqueña occidental y las memorias wichí, aportan nuevas perspectivas sobre la historia reciente. Natalia Boffa también contribuye con su análisis sobre la conformación y desarrollo de Tartagal y General Mosconi durante la primera mitad del siglo XX, mientras que Daniel Benclowicz se enfoca en eventos claves como el primer gran corte de ruta en Tartagal-Mosconi y la emergencia del movimiento de trabajadores desocupados, además de explorar historias fragmentadas de comunidades combativas.

En este panorama, el trabajo de Cora Paulizzi, *Entre trabajo y resistencias: una genealogía de la Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi-Salta*, se destaca por abordar tópicos que trascienden los enfoques tradicionales de la historia local del interior salteño. Estas producciones reflejan la evolución del pensamiento historiográfico, que ha incorporado conceptos como macrohistoria, microhistoria, historia nacional e historia total, desdibujando las fronteras entre estas categorías y promoviendo una mayor movilidad conceptual.

Finalmente, este proceso de valorización de las historias locales está vinculado al surgimiento de nuevos agentes de producción historiográfica, como egresados e investigadores que, gracias a la implementación de las carreras de Historia en los Institutos de Educación Superior de la provincia de Salta, están redefiniendo los límites y las posibilidades de la historiografía local en un contexto en constante transformación

Panorama actual de la historia local en el interior de la provincia de Salta

Durante mucho tiempo se consolidó la historia local o localista en los espacios aislados de los centros de producción histórica. La instalación de las nuevas municipalidades en Salta se dio, no obstante, a distintos ritmos y bajo diferentes marcos normativos. Ello se debió a que la Constitución Nacional sancionada en 1853, si bien reconocía a la institución municipal, delegaba en los gobiernos provinciales la definición de sus propios regímenes municipales. En Salta se dio con la sanción de la Constitución Provincial de 1855 y la Ley de Municipalización de 1876.

El resultado fue una importante heterogeneidad en las formas y condiciones en las que se fueron instalando las municipalidades en cada localidad, algunas asentadas en jurisdicciones ya consolidadas y otras en nuevas. La delegación de ciertas atribuciones fundamentales como las políticas o fiscales desde los niveles superiores de gobierno (nacional o provinciales) hacia estas nuevas instituciones locales transitó permanentes y diversas instancias de articulación, negociación e, incluso, de conflicto. La instalación de municipalidades no fue, en este sentido, un proceso lineal. De hecho, si bien muchas municipalidades fueron capaces de sostener su continuidad hasta el presente, otras fueron suprimidas.

En este sentido, si bien es posible hallar en archivos nacionales, provinciales o municipales, diversos documentos referidos a los demás niveles de gobierno, los archivos municipales y la documentación que estos contienen guardan algunas particularidades propias que, aún con limitaciones, pueden resultar fructíferas para el abordaje de diversas preguntas historiográficas. Lo cierto es que existen pocos o nulos archivos municipales en el interior de la provincia, lo que genera que las fechas de sus procesos de municipalización entren en debate y tensiones. Si analizamos estos espacios como dispersos, perdemos la lógica de comparar las diversas regiones de la provincia, que lejos de ser dispares o muy diferentes, casi en su totalidad subyace los tópicos como: fundaciones, municipalizaciones, fiestas religiosas, etc.

Consideraciones finales

La problematización de las historias provinciales, como se ha señalado anteriormente, ha sido el resultado de un largo proceso de desarrollo y producción historiográfica, impulsado por intensos y continuos debates entre intelectuales en las últimas décadas. Este enfoque ha permitido revalorizar y repensar la historia local, que, sin duda, ha sido una de las más prolíficas durante mucho tiempo. Sin embargo, esta producción ha estado tradicionalmente dominada más por aficionados que por historiadores profesionales. Como hemos observado, el devenir de la historiografía salteña en general, y particularmente la del interior de la provincia, sigue siendo un campo poco explorado o casi inexistente en muchos aspectos.

Las producciones históricas que se generan en el interior provincial siguen en su mayoría sin conocerse, debido a dos motivos. Por un lado, la lejanía no solo territorial de los centros de producción historiográfica como las universidades o los institutos de investigación, sino también entre quienes escriben y el público que lo lee. Por otro lado, que quienes escriben la historia local de los parajes o localidades del interior provincial, muchas veces o mayormente no son profesionales del campo de la disciplina histórica, lo que ensancha las lejanías como consecuencia de las diferencias de relatos o propuestas históricas en relación con aquella que se produce en el ámbito académico.

En consecuencia, podemos afirmar que el estudio de la producción historiográfica del interior de la provincia tiene un gran potencial para complejizar y re-problematizar la historiografía salteña. Esto permite repensar la historia local y provincial desde una perspectiva distinta, que invierta la tradicional mirada del centro hacia la periferia, planteándola ahora desde la periferia hacia el centro. Este cambio será posible si se consideran las aportaciones de nuevos agentes e instituciones de producción

historiográfica distribuidos a lo largo y ancho de la jurisdicción provincial. Estos actores no necesariamente provienen del ámbito universitario, sino que incluyen, por ejemplo, a docentes y estudiantes de los Institutos de Educación Superior que se forman en la disciplina de la Historia.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, N. E. (2016). *Los lules del Pasaje Balbuena: la frontera chaqueña occidental (siglos XVII y XVIII)*. Prohistoria.
- Bandieri, S. (2017). La historia en perspectiva regional. Aportes conceptuales y avances empíricos. *Revista de historia americana y argentina*, 52 (1), 11-30.
- Benclowicz, J. D. (2005). El primer gran corte de ruta de Tartagal-Mosconi y la emergencia del movimiento de trabajadores desocupados. *IV Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata.
- Campi, D. (2008). Historia regional ¿Por qué? En: S. Fernández y G. Dalla Corte (Comps.). *Lugares para la historia*, (pp. 83-89). Universidad Nacional de Rosario.
- Chaile, T. y Quiñones, M. (2007). Memoria e Historia. Representaciones del pasado en Salta a fines del siglo XIX y principios del XX. En: S. Mata y Z. Palermo (Comps.) *Travesías discursivas. Representaciones identitarias en Salta. Siglo XVIII al XXI*, (pp. 93-124). Prohistoria.
- Cornejo, A. (1938). La cultura de Salta. Antecedentes históricos. *Boletín del Instituto San Felipe y Santiago*, (2), 1-54.
- Cornejo, A. (1971) *Historia de Güemes*. Artes Gráficas.
- Devoto, F. y Pagano, N. (2009) *Historia de la historiografía argentina*. Sudamericana.
- Fernández, S. (2007). Los estudios de historia regional y local: de la base territorial a la perspectiva teórico-metodológica. En: S. Fernández. *Más allá del territorio: la historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, (pp. 31-46). Prohistoria.
- Figueroa de Solá, E. (2011). Introducción. En: B. Frías, M. Solá y A. Cornejo. *El 25 de Mayo ante la mirada de historiadores salteños*. BTU.
- Frías, B. ([1902]-2017) *Historia del General San Martín Güemes y de la Provincia de Salta, o sea de la Independencia Argentina*. Fondo Editorial/Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta/EUCASA.
- Geres, R. O. y Quiñonez, M. M. (2022). Proyectos de institucionalización de la Historia y disputas historiográficas en torno a las construcciones del pasado: Salta, fines del siglo XIX, primera mitad del siglo XX. En: M. Philp, M.S. Leoni y D. Guzmán (Coords.) *Historia Argentina. Modelo para armar*, (pp. 131-154). Imago Mundi.
- Martínez, A. T. (2013). Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico. *Prismas*, 17 (2), 169-180.
- Mata, S. E. (2003). Historia local, historia regional e historia nacional. ¿Una historia posible? *Revista Escuela de Historia*, (2), 45-50.
- Mata de López, S. (2005). *Tierra y poder en Salta. El noroeste argentino en víspera de la independencia*. CEPHIA/EDUNSA.
- Mitre, B. ([1857] 1950). *Historia de Belgrano*. Anaconda/Prohistoria.
- Pojasi Arraya, A. U. (2015) *Anta, Salta contribución a la historia del Gran Chaco en los periodos de la conquista, colonia y guerra de la independencia*. Mundo Gráfico.
- Poma, E. R. (1995). *Historia de Metán y de la frontera salteña*. Mundo Gráfico.